

Rafael Tena

“Hic est panis qui de coelo descendit  
Éste es el pan que ha bajado del cielo”

p. 329-350

## *Cantares mexicanos III*

Guadalupe Curriel Defossé y Salvador Reyes Equiguas  
(coordinación)

Miguel León-Portilla (introducción y edición)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas/Fideicomiso Felipe  
Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor

2019

632 p.

Figuras

ISBN 978-607-30-1981-1 (obra completa)

ISBN 978-607-30-2003-9 (tomo III)

Formato: PDF

Publicado en línea: 6 de mayo de 2020

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares\\_mexicanos.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/550t4/cantares_mexicanos.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## V. Hic est panis qui de coelo descendit

Éste es el pan que ha bajado del cielo

Estudio introductorio, transcripción paleográfica  
y traducción al español

RAFAEL TENA

Instituto Nacional de Antropología e Historia

### ESTUDIO INTRODUCTORIO

El volumen manuscrito que se conoce como *Cantares mexicanos* está catalogado en la Biblioteca Nacional de México con la signatura Ms. 1628 bis y contiene, en 258 folios, trece textos de temas variados, la mayoría de ellos redactados en náhuatl. El primero y más extenso de esos textos está constituido por los “Cantares mexicanos” propiamente dichos, y ocupa los folios 1r a 85r. El sexto, al cual está dedicado el presente trabajo, lleva el título latino “Hic est panis qui de coelo descendit” (Éste es el pan que ha bajado del cielo) y va de los folios 147r a 151v.

Para entender mejor el proceso de elaboración del volumen completo y el significado inmediato de los textos particulares, resulta útil precisar —en la medida de lo posible— las fechas que pueden asignarse, respectivamente, a la redacción de los diferentes textos y a las etapas de su transmisión, así como identificar el medio cultural en que pudieron gestarse dichos textos y aquel en que fueron finalmente recopilados dentro del volumen misceláneo.

Principalmente en la primera parte del manuscrito se encuentran registradas varias fechas, todas ellas pertenecientes a la segunda mitad del siglo XVI. Algunas de tales fechas hacen referencia al momento en que se redactó algún texto en particular; por ejemplo, en el texto sobre el “Arte adiuinatoria”, se dice que éste fue elaborado en el año 1585 (f. 101r). Hay una sola fecha, escrita en la peculiar forma de “D.9.7. Años”, correspondiente seguramente a 1597, la cual no tiene una relación directa con el contenido del texto respectivo (f. 80r), sino que parece estar indicando el año en torno al cual se hizo la copia en limpio de los textos que integran el volumen. Conviene, pues, distinguir entre diferentes etapas o momentos en la elaboración del volumen manuscrito, a saber: uno es el tiempo en que se compusieron los textos, otro el tiempo en que algunos de ellos fueron recopilados en conjuntos parciales, y otro, finalmente, el tiempo en que se decidió pasar en limpio y reunir varios de tales textos o conjuntos de textos para conformar el volumen actual.

Los primeros textos de la colección, es decir, los “Cantares mexicanos”, el “Kalendario mexicano” y el “Arte adiuinatoria”, muestran una relación estrecha con algunos trabajos de fray Bernardino de Sahagún, como pueden ser, respectivamente, la *Psalmodia christiana*, publicada en 1583, y los libros segundo y cuarto del *Códice florentino*. De modo que resulta plausible atribuir a Sahagún y al círculo de sus colaboradores nahuas la recopilación de esos textos, los cuales se habrían originado, por lo tanto, en un ambiente que podríamos calificar de “franciscano”. Asimismo, es muy probable que la dedicatoria que precede al texto del *xo-pancuícatl*, que se inicia en el folio 6r, esté dirigida a Sahagún, a quien el autor de ese texto se refiere con el tratamiento deferente de “Vuestra reverencia”. Denota, igualmente, un origen franciscano la glosa que acompaña al título del cantar que se inicia en el folio 46r, cuya traducción es la siguiente: “Aquí comienza un canto de niños, que se cantó hace mucho en México, en ocasión de la fiesta de San Francisco; se compuso en nuestro tiempo, cuando, siendo aún niños, vivíamos en la iglesia [o convento]”.

Pero también hay indicios que nos inclinan a postular un origen distinto, tanto para la redacción de algunos textos individuales como para la recopilación final del volumen. Ante todo, en algunos textos del volumen de *Cantares mexicanos* se registran, aunque no en forma sistemática, la presencia del saltillo y el señalamiento de las longitudes vocálicas, recurriendo para ello a los signos normalmente utilizados por los gramáticos jesuitas. Además, en el texto número 4, que contiene una serie de “Ejemplos tocantes a la recepción del sacramento de la Eucaristía”, se menciona, por lo menos en tres ocasiones, a sacerdotes de la Compañía de Jesús (f. 137r, 137v y 139r).

Por otro lado, es oportuno llamar la atención sobre el hecho de que, a pesar de que en el volumen se recogen trece textos diferentes, en papeles de diversa factura y procedencia y con caligrafías distintas, las varias escrituras muestran un aspecto semejante y bastante regular, como si desde un principio se hubiera querido confeccionar un volumen misceláneo en cuanto a su contenido, pero muy homogéneo en su presentación. Puede agregarse, asimismo, que el volumen manuscrito no exhibe en general las características de un original, sino las de una copia.

Así pues, a reserva de continuar investigando las dos cuestiones planteadas, a saber, las relativas al medio y las fechas en que se originaron los textos individuales y las relativas al medio y la fecha en que se elaboró la recopilación final, podemos de momento formular la siguiente hipótesis: los tres primeros textos de *Cantares mexicanos* habrían surgido en el círculo franciscano de fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores, mientras que el resto de los textos y la confección final del volumen se habrían originado en un medio “jesuítico” durante los años que rodean a 1597.

De los trece textos que conforman el volumen de *Cantares mexicanos*, los cuatro que ocupan los lugares 5, 6, 7 y 9 presentan la estructura y las características de sermones o exhortaciones. El texto octavo, intitulado “Teoyaotlahtoa Huitzilopochtli” (Huitzilopochtli convoca a la guerra sagrada), interrumpe la serie consecutiva de los sermones, pero no va más

allá de los dos renglones del título (f. 157r). El texto número 6, que lleva por título “Hic est panis qui de coelo descendit” (Éste es el pan que ha bajado del cielo), contiene el segundo de los sermones reunidos.

Se colige que el texto de “Hic est panis” es un sermón por los indicios siguientes: al principio se enuncia el tema que se va a tratar; se expone enseguida una breve introducción, la cual concluye con el rezo del Ave María; se explican más ampliamente diversos puntos para ilustrar el tema general y se termina con la expresión de buenos deseos para todos los oyentes y el consabido amén. Además, la recitación pausada del texto dura aproximadamente media hora, que alcanza a ser un tiempo razonable para un sermón. En la pieza se citan varios textos tomados de la liturgia de la fiesta de Corpus Christi, y se afirma expresamente que “en este día” la Iglesia canta tales textos;<sup>1</sup> podemos entonces concluir que el texto de “Hic est panis” corresponde a un sermón eucarístico preparado como homilía para la misa de la fiesta de Corpus Christi.

Si examinamos con atención el lenguaje en que está redactado este sermón eucarístico, advertiremos un estilo un tanto artificioso que quizá abusa de la composición de raíces para formar palabras y conceptos complejos, la cual, por otra parte, es una característica de la lengua náhuatl. Me parece, pues, que el estilo presente en el texto se aparta de la relativa sobriedad de los textos nahuas que pueden considerarse clásicos; da la impresión de que el autor de este sermón intentó explorar las posibilidades expresivas del náhuatl. Si un examen semejante lo aplicamos a los conceptos teológicos expuestos en el sermón, se recibe asimismo la impresión de que el autor no sólo no rehuyó el tratamiento de sutiles disquisiciones, sino que deliberadamente quiso enfrentarlas. En suma, parecería que el autor de este sermón lo concibió como un doble ejercicio:

1 “Techmolhuilia in axcan tonantzin Sancta Iglesia yahahuializcuicapan” (El día de hoy nos dice en su himno nuestra madre la santa Iglesia) (f. 147v); “Quimopaccahuilia in axcan in Sancta Yglesia” (El día de hoy canta jubilosa la santa Iglesia) (f. 151r).

para evaluar, por un lado, sus avances personales en el estudio del náhuatl y para probar, por el otro, la versatilidad de la lengua y su eficacia en el tratamiento de temas teológicos.

Por lo dicho, seguramente este sermón no fue predicado en circunstancias normales frente a una audiencia compuesta por fieles devotos, quienes quizá habrían juzgado el estilo como algo recargado, y tal vez habrían mostrado, asimismo, escaso interés por las excesivas precisiones teológicas. De suerte que si el sermón no pasó de ser un mero ejercicio académico, su autor debió de predicarlo en una festividad de Corpus Christi ante colegas igualmente interesados en probar sus conocimientos del náhuatl y la eficacia de esta lengua en los terrenos teóricos, y concretamente en la exposición de temas teológicos.

Llegados a este punto, y después de apuntar que el volumen de *Cantares mexicanos* data probablemente de finales del siglo XVI o principios del XVII y que pudo haber tomado su forma definitiva en un medio jesuítico, propongo la hipótesis de que el autor de este sermón eucarístico bien pudo ser un jesuita del centro de México, estudiante de teología y a la vez estudioso del náhuatl, el cual estaba empeñado en probar la eficacia de esta lengua para tratar los temas más diversos. Si era posible discurrir en náhuatl sobre el insondable misterio de la Eucaristía, los otros temas comúnmente tratados en la predicación resultarían más fáciles.

Ofrezco a continuación la paleografía y la traducción del náhuatl al español del sermón eucarístico titulado “Hic est panis qui de coelo descendit”, las cuales no se habían realizado anteriormente. Si es verdad que el autor del sermón estuvo midiendo fuerzas con el náhuatl para evaluar tanto sus habilidades personales como la versatilidad y la eficacia de la lengua, también es cierto que la empresa de traducir este breve texto ha constituido un grato desafío, y sólo espero que mi trabajo no desmerezca frente al encomiable esfuerzo de quien compuso la pieza.



## TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

[f. 147r] Ihs. *Hic est panis qui de coelo*<sup>1</sup> *descendit*

Yn cemicacaneltiliztlatolli santo evangelio in huel techcaquitia in iyximachoca ynin cenca huey huecapan yteomahuiztlachihualtzin Dios tlamahuiçolsacramento; ca ytlatlaliltzin in centlamelauhcaahcicamatini in tlacemahcicayttani San Joan quimitalhuia: *Hic est panis qui de coelo descendit*.<sup>2</sup> Tla xicnezcalihcacaquican tla xicnelticamatican ca yehuatl yn in teotlaxcaltzintli yn ilhuicacpa hualmohuicac; iuh techmolhuilia ynic techmonehmachtilia ca huel totech monequi in titlaixyehyecocamatizque ytechpa yxaxililoca ynin cemicac yoliliztlaqualli. Ypampa ca intlanel inic pani neci oncan tiquitta yn inezca yn iyztāca in tlalticpac tlaxcalli, yece ca aomo<sup>3</sup> yehuatl in huel tlaxcalli, ypampa ca ynomatzinco Dios ytlaçohpiltzin oncan omāquitzin. Ca huel yehuatzin oquimonelitalhui; ynin tlatolli in iteomoxpan in San Joantzin tllillohtoc tlapallohtoc ihcuiliuhtoc. Ic huel amoyollo ompachihui ca amo inpic ahmo inneyocol ahmo inneyxcahuillatol in teomoxhuaque in techmacatiaque; in tictocuitia tictomachitoca ticchicahuacanelto ca huel yehuatzin quinmotlachicahuililia in mochi yhueli in oquimochihuili in ixquich oquimonequilti in ilhuicac yhuan tlalticpac. Auh inic quimitalhuia ca ilhuicac tonacayotl inin tlamahuiçollaqualli, ca huel ic quimonezcayotilia quimoteyttitilia ca amo huel quixaxiliz in tixtelolo, ahno huel conahcicamatiz in mochi totlamatiliz, in çan ixquich in tlalticpacayotl quiximati conihita. Auh inin ca çanno

1 No puede saberse si aquí y en otros pasajes de este texto está escrito *coelo* o *caelo*; sólo en el folio 147v se advierte con claridad que está escrito *coeli*, y conforme a esto uniformamos la grafía *coelum* para todo el documento, si bien lo más correcto es *caelum*.

2 Juan 6:58.

3 Debería decir *aocmo*.

Rafael Tena

yehuatzin totemaquixticatzin in yneixcahuiltzin yyocatzin yixcoyantzin ynin yteonemactzin; ytechpa quimitalhui ca tlaneltoquiliztlamahuiçolli, [f. 147v] *misterium fidei*. Ic neci ca tlaneltoquiliztlahuilli tlaneltoquilizo-cotl teotlanextli techonnequi. Ma topan mehuiti ma topan motlatolti in cemicac ichpochtlahuiltletl, in ytetzinco yó ca omochicahuacatlali in tlaneltoquiliztlahuilli; yn axcan ma tictonepechtequililican tictotlatlauhtilican tictotlahpalhuican yca ytlatlatlauhtiliztlahpalolocatzin *Ave Maria*.

*Hic est panis, etcetera*. Ynin cemihcac neltilizihiyotl ye onamechtecpancaihiti, ca ypan mana ypan mocui ytech quiça inin tlatolpeuhcayotl ynin tlaneltililoni. In itech nelti in quenin inmanel tlaxcalneci ynin sacramento, ca huel inohmahtzinco in teotl oquichtli oncan moetzinotica. Auh ayac ytechpa inin yteomahuiztlachihualtzin Dios huel omeyollohuaz motzó tzonaz tlaquilmachoz; ypampa ca ye techmolhuilia in axcan tonantzin Santa Yglesia yahahuializcuicapan: *Quod non capis quod non vides animosa firmat fides, preter rerum ordinem*.<sup>4</sup> In ahmo tihahcicamati yn ahmo ticyxahxilia chichahuacatlaneltoquiliztica toconmatiz; ypampa ca inin tlamahuiçolli ca cenca huey, ca niman ahle iuhqui, ca ixquich quicempahua in oquimochihuili Dios inic oquimoyocolili in ilhuicac in talticpac, *preter rerum ordinem*. Ahle cemānahuacāyotl nican ca, in çan ixquich conmati in motlalticpactlacatlamatiliz; niman ayac huel quiçenquizcapohuaz quicenzuizcatenehuaz, in can<sup>5</sup> iceltzin Dios yneixcahuiltlalnamiquliztlachihualtzin.

Ca iuh techmactopailhuili in tlaachttopaihtohuani profeta Ysayas: *Non enim cogitationes meae cogitationes vestrae, neque viae vestrae viae meae, dicit Dominus; quia sicut exaltantur coeli a terra sic exaltatae sunt viae meae a viis vestris et cogitationes meae a cogitationibus vestris*.<sup>6</sup> Ca

4 Duodécima estrofa de la secuencia *Lauda Sion Salvatorem* (Alaba, Sion, a tu Salvador), de la misa de Corpus Christi. Los textos litúrgicos de la fiesta de Corpus Christi se atribuyen a Santo Tomás de Aquino.

5 Debería decir çan.

6 Isaías 55:8-9.

quimiltalhuia in Dios totecuiyo: Huel nelli ca in notlalnamiquiliz ca amo ye in amotlalnamiquiliz, [f. 148r] auh in amotlanemilizohuiuh amono yeh in nocontoca; ypampa ca in quenin in ilhuicatl cenca ixquichca quitzticac quicauhticac in tlalticpactli, çanno ixquichca quitlanicahua in noh-tlatoquiliz in amohuiuh, auh in notlalnamiquiliz no ixquichca quipana-huia in amotlalnamiquiliz. Auh in axcan ma huel xiquittacan ca intlanel aca cenca motlamatiltoca motlamatilmati, ca çan niman ahmo huel caciz quixaxiliz yn ineixcahuiltlachihualtzin in Dios totecuiyo. Ca ye anquicaqui ca çanno yehuatzin in otechmoyōcolili quimitalhuia ca in quexquichca in ilhuicatl quitztica in tlalticpactli no ixquichca yn itlalnamiquilitzin Dios quitlanicahua quitlanitlaça in totlalnamiquiliz. Ic huel ticmatizque ca in quenin in ayc otiquittaque in ilhuicac, ca ayc otiquitaque in quenin ompa tlamá ni tlaonoc, çanno iuhqui in totlachieliz in totlamatiliz ayc oquittac ayc oquima in quen moyetztica totemaquixticatzin ytech inin yolcatlaxcaltzintli. Auh ypampa yn ilhuicac tlaqualli quimotocayotilia in Dios, in ahmo ompa onahçi ontlayximati in tlalticpactlacatlamatiliztli, in huel neltica yttolo ca in tlalticpacayotl ixpan hueyca neci miecca neci. Auh inin intla ye yhui, ca in yneixcahuiltlalnamiquilitzin totecuiyo Dios niman ahuel cahcaylnamiqui in tlalticpac tlamatiliztli, huel ic neci ca yn ixquich yneixcahuiltlalnamiquilitzin totecuiyo Dios ytechpa tocneliloca tomaquixtiloca. Niman ayac tlalticpactlacatl quenman oquima oquicac, yn iuh quimonelytalhuia y çanno yehuatzin huecatlachixcaytohuani Ysayas: *A seculo non audierunt neque auribus perceperunt; oculus non vidit, Deus, absque te, quae preparasti spectantibus te.*<sup>7</sup> In ayamo tzinti in ce-manahuatl yhuan in ye iuh oyocoyaloc yxquichca in axcan, aicma omocac ahno tetlacaquia quenman quinacazten; ahmo— [f. 148v] —no teyxtelolo yca quittac, ca çan huel moceltzin in titeotl Dios ticmiximachilia yn oti-quinmotlauhtili otiquinmotonaltli in motetzinco motemachicanenque. Ypampa, topilhuane, intlacamo ynomatzinco Dios quimotecaquiltiani

7 Isaías 64:4.

Rafael Tena

quimoteylhuiliani ca in tlatzintile tlapehualtile in teyocoyani, yn oquihma yn ihtoni yhuan amo ittoni, tohuan iuhqui totlaca'po tomaçehualpo omo-chiuhtzino, yquin quenman in tlalticpactlacatl concaquizquia conmatizquia tle itech tlalticpacayotl coniximatizquia conyttazquia, auh in ixquich oquimomahuizchihuili oquimihmatcachihuili ytlalticpactlacanemilizpanzincin in teotl oquichtli? Ca niman ayac tlalticpac tlamatini oquitac oquixima, ypampa ca quipanahuia in mochi tetlacaquia tetlamatiliz.

Noço xiccaquican in quimocuitia in quittohua ytechpa yn in ce tlatcatl huel tlamatcāyo huel nezcalicāyo huel nematcayo huey tlamatini Salomon, yn oquimomaquili ytlacenquixitltahtoltzin totecuiyo Dios: *Tria sunt difficilia michi, et quartum penitus ignoro: viam aquilae in coelo, viam colubris super terram, viam navis in medio mari, et viam viri in adulescentula.*<sup>8</sup> Quimitalhuia: Nauhtlamantli in cenca nicmahuiçoa, in etlamantli huel nicohuicayhta: ynic centlamantli yehuatl in iohuiuh in iohtlatoquiliz in quauhtli yquac ehcatipac patlani, ypampa ca in iuh oquiz in iuh opatlan amo neci in catle ohtli ocontocac; ynic ontlamantli yehuatl yn iohtlatoquiliz in cohuatl nican tlalticpac çacatla texcalla nemi, ypampa ca inic yahtiuh ynic ohtlatocatiuh ahmo quinezçayotitiuh in iohuiuh, in iuh oquiz aocmo neci in catlehuatl ocontocac; ynic etlamantli yehuatl in iohtlatoquiliz in acalli huey atlan quiztinemi, ypampa in ye oquiz in ye quexquich ocontocac ahmo neci ytech in atl in catle aohtli ocontocac. Auh macihui inin etlamantli mochipa tlalticpac omohtac çenca nicohuicamati; yece inic nauhtlamantli ca niman ayc oni– [f. 149r] –quihtac niman ayc oniquixahxili niman ayc oniquilnamic, ypampa ca intlanel onechmotlanextilili yhuan onechmottitili totecuiyo Dios in mochi yiximachōca in cemanahuacāyotl, yeçe ynin yneixcahuiltlalnamiquiltzin in ixcoyantzín yyo'catzin *penitus ignoro*: ca niman ayc notlacaquia notlaaciamatiliz ocahcic oquicac catlehuatl *viam viri in adolescentula*, ca yehuatl in iohuiuh in ihuallāliz in oquichtlacatl ic tlalticpac quiçaco ytechpa in

8 Proverbios 30:18-19.

cemiccacaichpochtli. O ca nican otzintic ca nican opeuh yn ineixcahuiltlamahuiçollachihualtzin Dios, in niman ayc in tlahticpac ixtelolotli huel oquittac huel oquixaxili, in niman ayc tenacazpan otemoc!

Noço xiquitto, in titlalticpactlacatontli, tlein ixtli yollohtli yhuan que-nami tlacaquiliztli in huel cacicayttaz in huel cacicacaquiz ynin tlama-huiçolli: inic in Dios amo tlaque ahmo nacayo ye nelli oquichtlacatzintli yhuan cemicac teotl tlahtohuani Dios? Auh macihui in Tetatzin yhuan in Tepiltzin no yhuan in Spiritu Santo centiticate, ytech in ça ce teoyeliztli, ahmo ymeixtintzitzin omonacayotitzinoque, çan huel yçeltzin in Tepiltzin omotlacaquixtico; auh ahmo ic nonqua mochi tonalti ahmo ic oquimocahuili yn ça ce teoyeliztli, oncan mocetiliticate ytlantzinco ytlaçohTatzin yhuan Spiritu Santo, auh nacayohqui mochiuhtzino in totecuiyo Dios. In motlahelnacayopol tlahtlacolxinachtitech oeuh pahtiz, ic yectiaz ic qual-tiaz yn icenquizcachipahuacanacayotzin totecuiyo yn ahmo tlahtlacolxinachohctica; yhuan ipampa inin motlacanacayo çohçotlac yollo´mihqui ytechpa ynacayotzin totemaquixticatzin concuiz in teochicahualiztli te-yollotlahpaltiliztli, yhuan ypampa inin motlahuelilocanacayo ytlahuelilocayotica [f. 149v] yahquentlahtaliztica omitzihquanili in Dios. Huehca omitztlaz omitztepexihui omitzatoyahui yyaouh omichiu<sup>9</sup> in moteouh motlahtocauh, yca ytlaçonacayotzin ynic meco<sup>10</sup> motlapallo mochiuhtzino ynequixtiltzin omitzmochihuili ynepiltzintilitzin Dios, omitzmixnextilili. Auh inin monacayo´pol yicnopillahuelilocayotica ohualtohtococ ompa yyexochitlalpantzinco, Dios yca icenquizcayecnacayotzin ticuepaloz in titlatohtoctli auh tihuicoz titlaliloz in ompa ytecentlamachtilyan totechuacan ilhuicac. Auh inic mochi yn motech neltiaz yhuan mocneliloca yez, otechmomaquili ynin yteotlauhtiltzin ynin yteotenemactzin cenquizca yectlaceliliz sacramento, ypampa ca inic tictocelilia huel tohtic tictocalaquilia oncan yn inacayotzin ytetzinco quimocetililia in tonacayo,

<sup>9</sup> Debería decir *omochiu*.

<sup>10</sup> Debería decir *meço*.

auh oncan quimomaquilia yn iyolca yn inenca tanima. Auh in tonacayo quimoyectilia, yhuan quimocehcehuililia in mictlan tletl tlahtlacoltica yc tlatlatoc tlecomontoc, yhuan quimomictilia in totlacaçolyoliliz. No yhuan quimotzinehuilia quimonelhuayoquixtilia in ixquich totech oquixhualti in tlahtlacolxinachtli, auh totech quimotlalilia yn imahuizyelitizin yhuan ycenquizcayecnemilitizin; ic huel inequixtilhuan ypillhuan techmochihuilia.

Yequeene ytech in intlanceliliz sacramento omomiahuayoti omahcic omotlaaquilloti in ixquich tocneliloca totlaocoliloca talticpac quimochihuilia in totemaquixticatzin ytechpa in tomaquixtiloca; ypampa ca yn ihquac omonacayotitzino ytlaçochipahuacaichpochxillantzinco in çemiccac ichpochtli oncan omotocac inin ilhuicac tonacayotl. Auh in iquac ytechpatzinco motlcatili mah çan toctzintli oixhuac oitzmolin; auh inic omohuapauhtzino omoz— [f. 150r] —calteohueyaquix yn ilhuicac tlaçothtoctli, quin tepan omomiahuayotitzino omoxilotihtzino omelotihtzino cenca miec yecutiliztica qualtiliztica. Auh in iuh omahcic in ilhuicac tlaçotonacayotl niman ocintiac. Auh ypan yhueytlaihiyohuilitzin oquipixcaque oquitzicueuhque oquipetlahque ocoxque. Auh cruztitech mah çan comalco otechmomaniilihque; auh ypampa in yehuatzin ytechpatzinco euh in mochi yn nican omaquihtzino ytech inin sacramento. Yehuatl yca in huel monelyhtoa inca<sup>11</sup> oncan mocemitquitica mocemahcicaca yn ixquich ytlamahuiçollachihualtzin in tetlaocoliani Dios, ypampa ca in iuh ytech in ce toctli mocemitquitica in yohuayo in yzhuayo in ymiahuayo in ytotomochyo in ixiloyo, no iuhqui in mochi ytetlaocoliliztlamahuiçollachihualtzin totemaquixticatzin nican ytechztzinco moch mocemitquitica cenca cennechicauhtoc mocemahcitoc.

Ca iuh quimachtopatenehuili in tlaachtoihtohuani tlahtocaprofeta David, quimihtalhui: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors et miserator Dominus: escam dedit timentibus se.*<sup>12</sup> Q.n.:<sup>13</sup> In tetlaocoliani

11 Debería decir *ica*.

12 Salmo 110: 4-5.

13 Abreviatura de “Quitoznequi”.

in teycnoyhtani totecuiyo Dios ca tlaqualtitech quimocenquizcatlalili in ylnamicoca yn itlamahuiçollachihualtzin: auh oquinmoqualtili in inmauhcatetlayecolticahuan in quimimacaxilia. Auh ynin tlamahuiçollachihualli ca huel quiquixti in ynenacayotilitzin totemaquixticatzin, ypampa ca yn iquac Spiritu Santo tlamahuiçoltica ahquen techihualiztica ycemihcacaychpochxillantzinco ynantzin motetzauhtzino ytetzinco, mah çan xinachtitech ohualyetia in quexquich çatepan quimopaninextili yhuan quimihiyohuiliti, ypampa ca yn iquac oconmonequilti quimocuiliz in tonacayo çanno yquac oconmocolili, ytehtzinco quimopachilhui quimonahuahtequili in ixquich topampa quimopacaihiyohuiliti. Çanno iuhqui ynin tlaxcalnezca-yotl [f. 150v] yuhquinmah ce yhtitl ypam pohui, auh oncan ytlamahuiçollachihualiztica Dios mocalaquitzinohua in totlaçotemaquixticatzin, auh ahquen mochihua yn inezca in tlaxcalli hostia, ahmo tlatlapaca ahmo coyoni ahmo xehxelihui in iquac oncan mocalaquia, auh ytetzinco yetiuh in itlaçohyo in mochi ytlaihiyohuilitzin. In motenehua itlaihiyohuiliz ilnamicoca: oncan oylhuicachalchihuhquiz oteoxiuhquiz yn itlamacehuallachihualtzin, oncan otlapalteocuitlaquiz in imahuiznacayotzin, oncan otlapaltequiz yn iezchihchipictzin, oncan otlaçotlapaltehuiloquiz in ixoxolehualtzin in icohcoyoncãtzin, oncan oepyollóquiz in iyxayotzin; moch itetzinco moteotonameyohtoc. Auh inic pepetlaquiliztlanextia cuecucueyoca inic mahuizneci iuhquin moch tlapalteocuitlatlacallotilli ilhuicac pepeyocyo, ça ceh oncan cenquiztoc in ixquich yn cenca mahuiçauhqui yteoyonecuiltonoltzin nican quimaquili<sup>14</sup> yn ipahpaquiliznetlamachtiltzin; yehuatl yn in cenca mahuiztzopelicalachichiuhtli angelotlaqualli in iquac talticpac mochiuh oneuctix otzopelix, in ilhuicatl iuhquinma oneucquiauh oneuctzetzelihuh oneucpipixauh. Auh inic huel nohuian cemanahuac tepan actimoteca centlalmani yn iteoahuiacayotzin quihualihnecui quihualmati yn ilhuicac chaneque; in ymangelotlaqual oncan quimololhuiliticate in xo'xopantlachielicehque in xochitlachielicehque in tonalla-

14 Quedaría mejor *techmaquili*.

nexixpanyohque in metztlanexxayaquehque in citlaltonaltlaquehque yn ilhuicayome quinhualtoaque in tlalticpacayome. Ca nel ahcan tamachiuhqui, ca huellapanahuia ic ohueyx omiequix yteotenemactzin, in huel tecpilyollo in huellatocayollo in huel tetlaçotlani in huel teicneliani in huel tetlaocoliani Dios. O tlalticpac ixtepetlae ixtzahtzacque ixmihmicque [f. 151r] ixçotlaque ixtlatziuhque!, cuix amo tiquitta cuix amo ye nelli in niman ayc teixtelolo quittac quixahxili, ahno ac huel quilnamic in mocneliloca yn omitzicneli omitznemacti in moteouh motlatocauh?

Auh in axcan ma huel xicyolpachiuhcaneltoaca in ye oticcac; macamo in çan mixtelolo quihta ytech inin sacramento ye xocontoca ypampa ca tixolopihpohuiz. Ca ye onimitzilhui ca çan tlaxcalli ynezca yiztāca in nechca neci, mah çan iztac tilmahtli yc omoquimilotzino in totemaquixticatzin, iuhquinmah netolinihcatilmahtli ytetzinco quimotlalili; ca in iuhqui yquac motlacetili çacapehpechco moçacaquimilihuiltitoca, çanno iuhqui yn axcan in tlaxcalnezcayotl yn çacatl ytech ehua ic moquimilihuiltihoc, iuhquinma ic motatapahtilia motzotzomahtilia in Dios, ypampa yn icnotlacetl in macehualtzintli in huictli mecapalli yhuictzinco yaz quimotoquiliz quimoceliz. Auh ahmo ycatzinco moma´matiz:<sup>15</sup> *O res mirabilis: manducat Dominum pauper, servus et humilis.*<sup>16</sup> Quimopācaehuilia in axcan in Santa Yglesia, quimittalhuia huel techmotlamahuiçoltilia in tohueytetlaçotlacetzin Jesuchristo, ypampa ca in icnotlacetl in tetl cauh in macehualtzintli, mochi tlacetl ytetzinco onahci in totemaquixticatzin, yc neçi ca mochintin quinmonehneuhcatlaçottilia, mochintin quinmonehneuhcacuititzinohua, mochintin quinmotehtemolico, mochintin quinmomaquixtilico, [f. 151v] mochintin quinmotlatocatlaliliznequi yn ompa ycemihcacatecentlamachtilyan gloria. Ma iuh mochihua, amen.

15 Debería decir *timomamatiz*.

16 Sexta estrofa del himno procesional *Sacris solemnii* (A las sagradas solemnidades), de la fiesta de Corpus Christi.



## TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

### Ihs.<sup>1</sup> ÉSTE ES EL PAN QUE HA BAJADO DEL CIELO

Las siempre verdaderas palabras del Santo Evangelio bien nos instruyen en el conocimiento de esta tan alta y admirable obra de Dios como es el Santísimo Sacramento; pues una sentencia del bienaventurado sabio y vidente san Juan declara: *Hic est panis qui de caelo descendit.*<sup>2</sup> Sabed con verdad y entended con sabiduría: este pan divino ha bajado del cielo; esto nos dice y nos enseña lo mucho que nos conviene adentrarnos en la comprensión de este alimento de vida eterna. Pues, aunque exteriormente aparece y vemos el aspecto y la blancura del pan terrenal, ya no es un mero pan, sino que allí se encuentra el mismo hijo único de Dios. Lo ha dicho con verdad, tales palabras están escritas con tinta negra y roja en el inspirado libro de san Juan. Y debéis saber que lo que los sagrados autores nos dejaron escrito no son palabras de su propia invención; antes bien, reconocemos, confesamos y creemos firmemente que los inspiró el todopoderoso que hizo cuanto quiso en el cielo y en la tierra. Al afirmar que este alimento maravilloso es un pan celestial, señala y demuestra que no puede aprehenderlo nuestra vista, como tampoco puede comprenderlo nuestro entendimiento, los cuales sólo ven y comprenden lo que es terrenal. Este don divino es obra propia y exclusiva de nuestro Salvador y acerca de él se dice que constituye un misterio de fe, *mysterium fidei*. De ahí resulta que necesitemos una tea, una lumbre de fe, una luz divina. Que por nosotros interceda con sus ruegos la siempre Virgen María, que es un fuego

1 El monograma de Jesús está formado por las letras IHS, que corresponden a las griegas ΙΗΣ, las cuales son las tres primeras letras del nombre de Jesús (Ἰησοῦς).

2 “Éste es el pan que ha bajado del cielo.”

luminoso, en la cual se afianzó la luz de la fe; ahora, pues, postrémonos para invocarla y saludarla con la oración y el saludo del Ave María.

*Hic est panis, etcetera.* Ya os he anunciado estas palabras siempre verdaderas, con las cuales comienza la cita de la escritura que os presento. Por ellas se puede ver cómo, aunque este sacramento tiene la apariencia de pan, en realidad allí se encuentra el mismo Dios hombre. Y que nadie dude ni vacile de lo que se dirá acerca de esta admirable obra de Dios; ya que el día de hoy nos dice en su himno nuestra santa madre la Iglesia: *Quod non capis quod non vides animosa firmat fides, praeter rerum ordinem.*<sup>3</sup> Lo que no alcanzas ni comprendes lo debes aceptar con fe firme; porque este misterio es muy grande, y nada hay que se le pueda comparar, pues sobrepasa cuanto hizo Dios al crear el cielo y la tierra, *praeter rerum ordinem.* No hay aquí nada terrenal, que es lo único comprensible para tu humano entendimiento, y nadie puede hablar y expresarse de ello con propiedad, sino sólo Dios, porque es obra exclusiva de su pensamiento.

Así nos lo dejó dicho el profeta Isaías: *Non enim cogitationes meae cogitationes vestrae, neque viae vestrae viae meae, dicit Dominus; quia sicut exaltantur caeli a terra sic exaltatae sunt viae meae a viis vestris et cogitationes meae a cogitationibus vestris.*<sup>4</sup> Dice Dios nuestro señor: En verdad que mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni sigo yo vuestros caminos; porque como el cielo se eleva sobre la tierra, así se elevan mis caminos sobre los vuestros, y otro tanto sobrepasan mis pensamientos a los vuestros. Ahora, pues, considerad que aunque alguien se estime sabio y entendido, no podrá sin embargo alcanzar a comprender las acciones de Dios Nuestro Señor. Habéis escuchado cómo quien nos creó nos dice que cuanto el cielo sobrepasa a la tierra otro tanto los pen-

3 "Lo que no entiendes, lo que no ves, la fe valerosa lo afirma, fuera del orden natural de las cosas."

4 "Pues mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice el Señor; porque así como los cielos se levantan sobre la tierra, así se levantan mis caminos sobre vuestros caminos, y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos."

samientos de Dios se elevan por encima de nuestros pensamientos. Debemos saber que, pues nunca hemos visto el cielo, ni nunca hemos sabido cómo son allá las cosas, de la misma manera nuestra vista y nuestro entendimiento nunca han visto ni sabido cómo está presente nuestro Salvador en este pan de vida. Por tal razón Dios lo llama alimento celestial, porque no lo alcanza a comprender el entendimiento del hombre terrenal, si bien se reconoce que el aspecto material es lo que principalmente aparece, lo que de muchas maneras se muestra. Siendo así, que se trata de un pensamiento propio de Dios nuestro señor, no puede comprenderlo el entendimiento terrenal, y por ahí también se ve que todos los pensamientos de Dios Nuestro Señor están encaminados a nuestro bien y salvación. Ningún hombre terrenal alguna vez oyó o supo tal cosa, como también nos lo dice el mismo profeta Isaías: *A saeculo non audierunt neque auribus perceperunt; oculus non vidit, Deus, absque te, quae praeparasti spectantibus te.*<sup>5</sup> Antes de que el mundo existiera, y desde que fue creado hasta ahora, nunca se oyó decir, ni oído alguno escuchó; ningún ojo vio, porque sólo tú, oh Dios, conoces lo que has reservado y preparado para quienes en ti confían. Así pues, hijos míos, si el mismo Dios no dijera y afirmara que el creador de todo y de todos, el que conoce lo visible y lo invisible, se hizo hombre como nosotros, ¿alguna vez el hombre terrenal habría sabido o entendido lo que le parecía ver y conocer como cosa terrenal, pero que en realidad es obra maravillosa y sabia realizada durante su vida mortal por el Dios hombre? Ningún sabio terrenal pudo verlo o saberlo, pues es algo que supera todo saber y entendimiento.

O bien, escuchad lo que dice y confiesa acerca de esto un hombre muy discreto y entendido, el gran sabio Salomón, a quien Dios nuestro señor comunicó sus excelentes palabras: *Tria sunt difficilia mihi, et quartum penitus ignoro: viam aquilae in caelo, viam colubri super terram, viam navis*

5 "Antes de ahora no lo oyeron, ni lo percibieron con sus oídos; el ojo no vio, oh Dios, sino sólo tú, lo que has preparado para los que en ti esperan."

*in medio mari, et viam viri in adulecentula.*<sup>6</sup> Dice: Cuatro cosas hay que me llenan de asombro, y tres de ellas las encuentro muy difíciles de conocer: la primera es el camino que sigue el águila cuando vuela sobre los aires, porque cuando ha concluido su vuelo ya no se advierte el camino que siguió; la segunda es el camino de la serpiente que en el suelo se arrastra por prados y rocas, porque cuando avanza no va dejando huella de su paso, y cuando se ha ido ya no se nota por dónde se fue; la tercera es el camino que sigue la nave en el mar, porque cuando ha pasado siguiendo su curso no queda marcado en el agua el rumbo que siguió. Y aunque estas tres cosas siempre se han visto en la tierra, me siguen pareciendo difíciles, pero hay una cuarta cosa que nunca he visto, que nunca he entendido ni logrado imaginar, pues aunque Dios nuestro señor me mostró y me comunicó todo el saber del mundo, sin embargo, sus propios pensamientos los ignoro totalmente: jamás mi razón y mi entendimiento alcanzaron a comprender cuál es el camino del varón en la doncella, es decir, el camino que siguió el hombre para venir a la tierra a través de una doncella. ¡Aquí tuvieron su principio las maravillosas obras de Dios, lo que ningún ojo terrenal jamás vio ni alcanzó, lo que nunca llegó a los oídos de nadie!

Dime, pues, hombre terrenal, ¿qué ojo, qué corazón, o qué entendimiento podrá ver y entender este misterio: que Dios, el cual no tiene cuerpo, sea a la vez verdadero hombre y Dios eterno? Pues aunque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno solo en cuanto a su naturaleza divina, no se encarnaron los tres, sino que sólo el Hijo se hizo hombre; mas no por eso perdió sus atributos ni dejó la única naturaleza divina, y sigue siendo uno con el Padre y con el Espíritu Santo; fue así como se hizo hombre Dios Nuestro Señor. Tu cuerpo, que nació con el pecado original, se curará, se redimirá y se hará bueno con el cuerpo purísimo de nuestro

6 "Hay tres cosas que me resultan difíciles, y una cuarta que ignoro totalmente: el camino del águila en el cielo, el camino de la culebra sobre la tierra, el camino de la nave en medio del mar, y el camino del varón en la doncella."

Señor, el cual no contrajo el pecado original; porque tu cuerpo débil y torpe tomará la fuerza y el vigor divino del cuerpo de nuestro Salvador, y por la virtud del mismo, Dios te apartará de la malicia y vileza de tu cuerpo malvado. Lejos te había arrojado, despeñado y arrastrado el que es enemigo de tu Dios y señor, el cual con su precioso cuerpo se convirtió en tu sostén y fuerza, y con su redención te hizo hijo de Dios y te reconcilió. Y si tu cuerpo pecador por su ingratitud fue expulsado del paraíso terrenal, por el santísimo cuerpo de Dios se cambiará tu condición de desterrado y serás llevado y puesto en la gloria, en el cielo de Nuestro Señor. Y para que todo en ti se efectúe y alcances ese merecimiento, nos otorgó este don divino, este regalo divino de poder recibir el Santísimo Sacramento, pues cuando recibimos y acogemos en nuestro interior su sagrado cuerpo, con él se hace uno nuestro cuerpo, y él se da como alimento de nuestras almas. También redime nuestro cuerpo, enfría el fuego del infierno que por los pecados está ardiendo y abrasando, y aniquila nuestra intemperancia. Destruye y arranca de raíz todo lo malo que en nosotros hizo brotar el pecado original, y pone en nosotros su ser maravilloso y su vida santa; así nos hace sus redimidos y sus hijos.

Finalmente, en la recepción del Santísimo Sacramento echa su espiga, se logra, da sus frutos la compasión y misericordia que en la tierra obró nuestro Salvador para alcanzar nuestra redención; porque cuando se encarnó en el vientre purísimo de la siempre Virgen fue como si allá hubiera sido sembrado este maíz celestial. Cuando de ella nació fue como si germinara y brotara la planta tierna; y así fue creciendo y desarrollándose la caña celestial, para luego florecer en la espiga, echar el jilote, y madurar el elote en forma enteramente acabada. Y cuando se hubo logrado el precioso maíz celestial, quedó hecho mazorca. En su pasión, fue como si lo arrancaran, lo desgajaran, lo desnudaran, lo desgranaran. En la cruz, fue como si para nosotros lo pusieran en el comal, y por eso de allí sale todo lo que está contenido en este sacramento. De éste se afirma acertadamente que en él se compendian y resumen todas las obras maravillosas

de Dios misericordioso, porque como en una sola planta se reúnen la caña, las hojas, la espiga, los jilotes y su envoltura, así todas las obras maravillosas y misericordiosas de nuestro Salvador en el Santísimo Sacramento se reúnen, se conjuntan y alcanzan su perfección.

Así lo proclamó el profeta y rey David cuando dijo: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors et miserator Dominus: escam dedit timentibus se.*<sup>7</sup> Es decir: el misericordioso y compasivo Dios nuestro señor puso su recuerdo en los milagros que obró en relación con el alimento: pues dio de comer a quienes lo sirven con temor y reverencia. Esta obra maravillosa la hizo surgir nuestro Salvador de su encarnación, porque cuando por el Espíritu Santo, milagrosamente, sin concurso humano, en el vientre virginal de su madre fue concebido, fue como si en una semilla estuviera contenido todo lo que después manifestó y sufrió, pues cuando quiso tomar nuestro cuerpo y cuando lo recibió, con él aceptó y abrazó todo lo que luego por nosotros voluntariamente padeció. De la misma manera, las apariencias de este pan son como una especie de vientre, donde por obra milagrosa de Dios ha entrado nuestro amado Salvador, sin que en nada se modifiquen los accidentes de la hostia, pues ésta no se rompe, no se perfora, no se fragmenta cuando él entra allá, y con él van todos los elementos preciosos de su pasión. Se le llama memorial de su pasión: entonces su obra meritoria fue como un jade o una turquesa celestial, su santo cuerpo como oro fino, las gotas de su sangre como piedras preciosas, sus llagas y heridas como cristal puro, sus lágrimas como perlas; todo en él está resplandeciendo como el sol. Y al brillar y relumbrar, parece como si todo estuviera engarzado en oro y enjoyado celestialmente, porque está lleno de todas las admirables y divinas riquezas de su gozo y dicha que aquí nos ofreció; esta comida de ángeles, aderezada con exquisito gusto, cuando estuvo en la tierra se endulzó, y desde el cielo es como

7 "Se acordó de sus prodigios el compasivo y misericordioso Señor: dio alimento a quienes lo temen."

miel que lloviera, como si desde lo alto se esparciera y derramara. Al extenderse por todo el mundo y hallarse en la tierra su divina fragancia, la huelen y la perciben los moradores del cielo; a este alimento angelical lo están rodeando los que contemplan el paraíso, los que están frente a la lumbre del sol, los que vuelven su rostro al reflejo de la luna, los que miran el brillo de las estrellas, los habitantes del cielo a quienes siguen los pobladores de la tierra. Pues en verdad es inconmensurable, y a todo sobrepasa en grandeza el don de Dios, el cual es de corazón noble y real, amante, compasivo y misericordioso. ¡Oh, ciego hombre terrenal, de vista ruda, débil, perezosa!, ¿acaso no es verdad que nunca ojo alguno vio o alcanzó, y que nadie ha podido siquiera imaginar la misericordia que tu Dios y señor te ha dispensado?

Ahora, pues, cree firmemente lo que has oído; no te dejes llevar solamente por lo que ven tus ojos en este sacramento porque actuarías neciamente. Ya te he dicho que allí sólo se aprecian las apariencias y la blancura del pan, como si nuestro Salvador se hubiera envuelto en una blanca tilma, como si se hubiera revestido de una pobre tilma; pues así como cuando nació estuvo envuelto en la paja del pesebre, así ahora las apariencias del pan son como la paja con que Dios se envuelve, como si se cubriera con pobres ropas, para que el hombre común, la coa, el mecapal, pueda ir hacia él, seguirlo y recibirlo. De lo cual no debes escandalizarte: *O res mirabilis: manducat Dominum pauper, servus et humilis!*<sup>8</sup> Así canta jubilosa el día de hoy la santa Iglesia, afirmando que nos colma de admiración nuestro Salvador Jesucristo, porque el pobre, el siervo, el hombre común, todo hombre puede acercarse a nuestro Salvador, y de ese modo se manifiesta que a todos él ama por igual, de todos tiene cuidado, a todos busca, a todos ha venido a salvar, y a todos quiere asentarlos en los tronos de su gloria eterna. Que así sea, amén.

<sup>8</sup> “¡Oh, cosa admirable: come a su Señor el pobre, el siervo y el humilde!”

